DELEGACIÓN EPISCOPAL DE CATEQUESIS
ARCHIDIÓCESIS DE MADRID

14 de noviembre de 2026 en el Encuentro Diocesano de Catequistas

HORIZONTES DE LA DELEGACIÓN DE CATEQUESIS DE MADRID

Intervención del Hno. José María Pérez Navarro, FSC, delegado Episcopal de Catequesis

Buenos días a todos y muchas gracias por estar aquí en nuestro encuentro diocesano de catequistas. Somos un gran número y nos hemos visto obligados a estar en este Templo para poder continuar con nuestros actos previstos. Para mí es una bendición poder dirigirme a tantas personas en un día como hoy.

En primer lugar, quería deciros que yo soy José María Pérez Navarro y que soy Hermano de las Escuelas Cristianas (más conocidos por Hermanos de La Salle). Soy religioso consagrado laical. Es por esto, que cuando me llaméis, donde me siento más reconocido es llamándome Hermano, o bien Hermano José María o José María.

Creo que es una gran riqueza para la Iglesia y para la archidiócesis de Madrid que trabajemos conjuntamente personas (hombres y mujeres) de diversas vocaciones (sacerdotes, religiosos/as, laicos/a…) en una tarea común que es el Anuncio de la Buena Noticia de Jesucristo.

A comienzos de este año D. José me pidió la posibilidad de ser el delegado diocesano de catequesis. A fuerza de ser sincero os tengo que decir que tuve una triple sensación: primero, de asombro, porque no me lo esperaba; en segundo lugar, de satisfacción personal porque he dedicado prácticamente toda mi vida a la catequesis, desde que comencé con mi primer grupo de postcomunión en una parroquia de Manises (Valencia) hasta el día de hoy, con muchas responsabilidades, con muchos estudios, con mucho trabajo y este ofrecimiento me hizo sentirme reconocido y lo agradezco sinceramente y en tercer lugar, sensación de vértigo por la responsabilidad y el trabajo que tiene la delegación en una archidiócesis tan grande.

No le di una respuesta inmediata a D. José, me dio un tiempo para pensarlo, discernirlo y sobretodo, rezarlo. Y así lo hice. En estos momentos me surgieron las tentaciones del confort… Me decía a mí mismo: “Con la edad que voy teniendo lo mejor es llevar una vida tranquila en la Universidad, con mis clases, mis libros, mis charlas…”. A esto se añadía las conversaciones con mis amigos y familiares de mi generación que estaban y están todavía muy preocupados por la jubilación o la prejubilación.

Como tengo voto de obediencia fui a hablar con el Provincial de La Salle. A lo mejor “mi jefe” me dice que lo deje y ya está, pero no, su respuesta fue entusiasta y me

invitó a decir que "sí" sin dudar y que contaría con todo su apoyo y el de la Institución. Se lo agradezco, pero así, es difícil decir que "no".

Cuando a lo largo de mi vida he tomado responsabilidades en mi Institución o en la Iglesia, siempre recuerdo las palabras de mi fundador, San Juan Bautista de La Salle, que cuando estaba en los últimos años de su vida escribió un memorial sobre cómo habían nacido las escuelas cristianas y la comunidad lasaliana y decía en uno de sus párrafos con el que me siento muy identificado:

> "Dios, que gobierna todas las cosas con sabiduría y suavidad, y que no acostumbra a forzar la inclinación de los hombres, queriendo comprometerme a que tomara por entero el cuidado de las escuelas, lo hizo de manera totalmente imperceptible y en mucho tiempo; de modo que un compromiso me llevaba a otro, sin haberlo previsto en los comienzos."

Así que en el mes de febrero dije oficialmente que "sí", pero añadiendo que tenía mis limitaciones, pero que como lo he hecho siempre en todos los cargos y cargas que he tenido, dando lo mejor de mi mismo y si no llego, tengo la seguridad de que Dios Nuestro Señor me ayudará.

El nombramiento oficial fue a finales de marzo y después de Semana Santa ya comencé a trabajar en la delegación compaginado mis otras ocupaciones hasta centrarme más en mi labor como delegado a partir de septiembre.

Una de mis primeras limitaciones es la del conocimiento de la diócesis y la catequesis que se imparte. Para poder conocer más he comenzado a recabar información. Por resumir, en este tiempo, he tenido encuentros personales con el anterior delegado, D. Manuel María Bru, con la secretaria de la delegación, con cada uno de los miembros de los tres equipos de trabajo, con delegaciones muy próximas a la de catequesis, he tenido alguna sesión en parroquias y arciprestazgos y ahora me toca encontrarme más sistemáticamente con Vicarias y arciprestazgos. Poco a poco…

Tengo que decir que todas las entrevistas que he tenido han sido de una gran riqueza para mí. Lo importante de la archidiócesis son las personas. He encontrado hombres y mujeres, sacerdotes, religiosos/as, laicos y laicas magníficos, trabajando con ilusión y compromiso por la catequesis. He aprendido mucho. Muchas gracias.

Quiero hacer una especial mención a D. Manuel María Bru. Cuando hace once años fue elegido por D. Carlos Osoro, delegado de catequesis me invitó a participar en el equipo de expertos de la delegación. En aquel momento, yo era director del Instituto San Pío X de Ciencias Religiosas y Catequéticas y esto supuso un momento importante ya que era la primera vez que un Hermano de La Salle participaba en un equipo de trabajo de la delegación. Fue un magnífico detalle que siempre le

agradeceré. Desde entonces hemos colaborado en muchos foros y encuentros y nos une una gran amistad.

El título de mi intervención es: HORIZONTES DE LA DELEGACIÓN DE CATEQUESIS.

Y quiero irme al Directorio de Catequesis de 2020 que es el documento referente. Al final del mismo en el número 417 dice:

> "En la Curia diocesana, el **cuidado** y la promoción de la catequesis se confía a la delegación diocesana de catequesis. La catequesis **es una actividad tan fundamental** para la vida de una Iglesia particular que cada diócesis debe tener su propia delegación de catequesis. Estará dirigida por un responsable, en lo posible experto en catequética, apoyado por colaboradores competentes, de tal modo que las diversas problemáticas se aborden con la debida responsabilidad. **Es oportuno que este servicio este compuesto por sacerdotes, personas consagradas y laicos**"

Voy a destacar tres ideas de este número del Directorio:

1. Dice que la catequesis es una actividad fundamental para la vida de una Iglesia particular. ¿Estáis convencidos? ¿Están convencidos en vuestras parroquias? Para mí, si desaparece la catequesis que ¿va a ser de la Iglesia? Nos viene bien recordad las palabras de Jesús "Id al mundo entero y proclamad el Evangelio" (Mc 16,15); las palabras de Pablo: "Ay de mi si no evangelizo" (1 Cor 9, 16) y más modernamente las palabras del papa San Pablo VI: "La Iglesia existe para evangelizar" (EN 14). Es pues nuestro primer horizonte: descubrir que la catequesis es fundamental y que toda la Iglesia diocesana debe apoyarla.

2. Dice también: Este servicio está compuesto por sacerdotes, personas consagradas y laicos. Este servicio no es de una persona. Es un servicio eclesial donde el obispo es el primer responsable y todos/as colaboramos. Pertenezco a una congregación religiosa que ha sido pionera en la llamada "misión compartida". Llevamos cuarenta años formando, conviviendo, comprometiendo y dando responsabilidades a los laicos/as y hemos dado y estamos dando muchos frutos. Tenemos que promocionar e impulsar los ministerios laicales, incluidos, por supuesto, el ministerio del catequista. Como dice el título del último número de la revista "Sinite" que yo dirijo: "Instituir nuevos ministerios: un imperativo misionero".

3. Por último, el n. 417 comenzaba: "En la Curia diocesana, el **cuidado** y la promoción de la catequesis se confía a la delegación diocesana de catequesis". Me gusta mucho la palabra "cuidado", debemos cuidar la catequesis y, por lo

tanto, debemos cuidar a las personas involucradas en la catequesis: catequistas, párrocos, agentes pastorales, etc. Este creo que debe ser el principal objetivo de la delegación: el cuidado. Desde el primer día me gustaría decir que en la delegación estamos para ayudaros, acompañaros y animaros. Me gustaría que compartierais vuestros problemas, preocupaciones y éxitos. En variadas ocasiones os vamos a pedir opinión para que nos digáis cuáles son vuestras necesidades y anhelos. Contar conmigo y con la delegación.

Esto es lo que me ha suscitado este número del Directorio, pero añado algunos puntos más fruto de mi primera observación de la archidiócesis:

1. **Catecumenado bautismal de adultos**. A mí siempre me llamó la atención que, habiendo en la mayor parte de diócesis españolas, el catecumenado bautismal de adultos, Madrid, siendo la archidiócesis más grande no lo tuviera. En los últimos tiempos, están surgiendo solicitudes de adultos no bautizados que quieren iniciarse en la fe. Algunas de las motivaciones que tienen para pedir los sacramentos no nos convencen… Da igual. Se acercan a nuestras iniciativas y hay que atenderlas: se acoge al que viene, esté donde esté…Desde hace un tiempo se creó una Comisión para su instauración y ya dentro de pocos días comenzará un "proyecto piloto" en varias parroquias. Es, por supuesto, obligación de la delegación el impulso y el seguimiento. Sé que en la diócesis ya hay iniciativas de catequesis con adultos y es para felicitarse, lo que se pretende es una mayor organización y estructuración. Esperemos que todo marche bien.

2. **¿Y después qué? Itinerarios.** Hay un libro de un teólogo y catequeta español que se llama Xavier Morlans que se titula "Primer anuncio, el eslabón perdido", escrito hace unos 20 años. En él se dice que la Iglesia se había preocupado mucho de la catequesis, pero se había olvidado del primer anuncio cuando era tan necesario en la sociedad secularizada que nos toca vivir. Desde aquel momento, se comenzaron una serie de iniciativas: Alpha, venid y veréis, proyecto segundo anuncio, effetá, Bartimeo, retiros de impacto, cuatro cuarenta… Iniciativas positivas de primer anuncio, pero ahora nos preguntamos "¿y después, qué?", pero también lo decimos en la primera comunión o en la confirmación… Tendremos que reflexionar sobre esta situación y proponer cambios, propiciar una catequesis de itinerarios y no tan centrada en los sacramentos como punto y final.

3. **Familias. Catequesis familiar.** Para la evangelización se tiene que contar con las familias. Algo debemos hacer en este sentido. Hay que fomentar, a pesar de las dificultades, la catequesis familiar. Aprovechar la asistencia de los niños a la primera comunión o la preparación del bautismo para hacer nuevas propuestas. Desde la delegación nos comprometemos a compartir

con vosotros recursos para poder trabajar con los padres. A las parroquias y a los catequistas les corresponde pensar estrategias para atraerlos.

4. **Formación de catequistas.** El Directorio dice "la delegación de catequesis deberá tener especial cuidado en la formación de catequistas [...] Valorando, ante todo, las necesidades reales de los catequistas y con un estilo adecuado a los tiempos y a la sensibilidad contemporánea, la delegación presentará una oferta de formación que responde al ser, del saber estar con, del saber y del saber hacer" (DC 425). La formación es fundamental para la delegación. Este primer año estamos manteniendo las propuestas formativas tradicionales, pero habrá que iniciar una reflexión con los responsables de las estructuras diocesanas formativas y los centros universitarios para hacer un plan de formación adaptado a las necesidades de los catequistas.

5. **Catequesis inclusiva:** Este punto ha sido un descubrimiento por mi parte. Existe un equipo de catequesis inclusiva que funciona muy bien. La atención catequética a las personas que tienen discapacidad es también primordial. En los últimos tiempos se han hecho acciones muy positivas, vamos a seguir con: Curso de lengua de signos, apoyo a las parroquias y atención a las familias, colaboración con centros especializados... En este sentido, puedo decir con orgullo que la archidiócesis de Madrid es un ejemplo en este campo.

6. **Relaciones parroquia-colegio.** Como he dicho al principio de mi intervención soy Hermano de las Escuelas Cristianas. La mayor parte de mi vida la he pasado en las aulas. Soy un enamorado de la educación. Siempre he disfrutado en clase y considero que la escuela cristiana tiene unas grandes posibilidades de evangelización, pero considero que para Madrid es necesario una mayor colaboración entre la parroquia y la escuela y en esto nos falta mucho. Voy descubriendo algunas experiencias puntuales de buena colaboración y apoyo entre ambas. Habrá que verlas y fomentarlas. Recuerdo el párrafo de "Catechesi Tradendae" del papa San Juan Pablo II. "Aunque es verdad que se puede catequizar en todas partes, quiero subrayar —conforme al deseo de muchísimos Obispos— que la comunidad parroquial debe seguir siendo la animadora de la catequesis y su lugar privilegiado" (CT 67)

7. **Materiales de la diócesis.** Manuel Bru y su equipo realizó un esfuerzo titánico para poder dar a la diócesis de Madrid un material de iniciación cristiana que cubriera todas las etapas. Por supuesto, yo, como nuevo delegado lo apoyo completamente. Como cualquier material a algunos les gusta más o a otros les gusta menos. Creo que lleva funcionando un tiempo y creo que es el momento de evaluarlo para después mejorarlo y adaptarlo. Dentro de pocos días se va a publicar un libro con las celebraciones de las diversas entregas del itinerario y estamos elaborando los materiales a utilizar

en la catequesis bautismal de adultos. No tengo en el horizonte la creación de nuevos materiales, por lo menos, a corto plazo.

8. En la sociedad en que vivimos muy importante es **la comunicación**. Si no comunicas, no existes. Semanalmente, con un gran esfuerzo, por parte de todos y especialmente por Teresa, la secretaria de la delegación, estamos sacando un boletín cada semana con muchos apartados: libros, noticias, oraciones, materiales… Aprovecharlo, mirarlo, leerlo, reflexionarlo. También puede ser un instrumento muy bueno para que compartáis al resto de la diócesis lo que vais haciendo en el día a día de la catequesis. Tenemos un proyecto "in mente" de entrevistar a algunos catequistas para que nos cuenten sus vivencias y que puedan ser escuchadas sus opiniones y experiencias a través de los medios de la archidiócesis

Como veis no nos va a faltar trabajo.

A todas estas tareas pendientes se unen las circunstancias de la nueva ordenación territorial de la archidiócesis. Ya sabéis que no somos ni de la 1, ni de la 2, ni de la 3… Ahora somos Vicaria Norte, este, sureste… Esta nueva división no es solo de territorios (una parroquia pertenece a un nuevo arciprestazgo, o tal vicaria se une a otro…) o de nombre, también supondrá un cambio en los roles de vicarías, arciprestazgos y delegaciones y esto, por supuesto va a influir en el desarrollo de la misión.

He dicho al principio que los tres sentimientos que tuve al principio de este proceso fueron los de asombro, de satisfacción y de vértigo. Después de estos meses añado el de ilusión. Espero contar con vuestra ayuda y especialmente con la ayuda del Señor. ALZAD JUNTOS LA MIRADA. Muchas gracias